

Fallece Agustín Hidalgo, catedrático de Farmacología y padre del Instituto de Oncología

El médico era natural de Extremadura, si bien llevaba desde 1977 en Oviedo, y había sido sometido a un trasplante de corazón hace 22 años

José Luis Salinas

Agustín Hidalgo Balsera, catedrático de Farmacología de la Universidad de Oviedo, y uno de los padres del Instituto Universitario de Oncología del Principado (IUOPA), junto a Carlos López Otín, falleció ayer en la localidad de Haro en La Rioja, donde estaba de vacaciones y de donde es natural su mujer, Begoña Cantabrana Plaza, profesora titular de Medicina en la Universidad de Oviedo. Hidalgo era natural de Extremadura, aunque llevaba cuarenta años residiendo en Oviedo. Hace 22 había sufrido un ataque al corazón mientras estaba en la Facultad de Medicina y, según recordaba uno de sus colegas, «vivió de milagro». Tuvo que ser trasplantado. Hasta que ayer su corazón dijo basta otra vez y se apagó definitivamente.

Extremeño de nacimiento, se había licenciado y doctorado en Medicina y Cirugía por la Universidad Complutense de Madrid. Logró su cátedra en Farmacología en la de Oviedo, adonde llegó en 1977. Aquel curso fue el profesor del actual decano de Medicina, José Antonio Vega, quien destaca de Hidalgo que «era uno de los grandes referentes y, además, tenía un humor negro que era maravilloso». Lo recuerda como un profesor exigente, pero no particularmente duro.

Inteligente, irónico y bondadoso

Carlos Suárez Nieto

Catedrático emérito de la Universidad de Oviedo y exdirector del ISPA



Todos los seres humanos somos perecederos y, por tanto, nuestro tránsito vital se concreta entre las fechas de nacimiento y muerte, siendo esta última el factor que nos iguala a todos, ricos y pobres, poderosos y oprimidos.

Si bien esto es incuestionable, hay algo que escapa a este determinismo biológico, y no es otra cosa que lo que hayamos hecho durante nuestro corto tiempo de existencia.

Dejando de lado a aquellos, no pocos, cuya trayectoria se ha visto signada por la malevolencia o la dedicación a satisfacer sus más bajos instintos de poder personal o de enriquecimiento, muchas veces



Agustín Hidalgo, en el Auditorio de Oviedo. | Luismá Murias

ilícitos, la gran mayoría cumple, dentro de diversas escalas, con el rol que se les había asignado, es decir, que pasan sin pena ni gloria pero forman parte de esa cadena indispensable para hacer evolucionar la sociedad hacia un futuro mejor. De lo que antecede se puede deducir que son una exigua minoría quienes forman parte de un grupo especial cuyas contribuciones son esenciales para impulsar a la colectividad a altas metas del conocimiento y servir de modelo de ética personal y de entrega desinteresada. Una de estas pocas y esenciales personas, Agustín Hidalgo Balsera, se acaba de ir y de-

Sus contribuciones fueron esenciales para impulsar al colectivo a altas metas del conocimiento

ja un vacío irremplazable.

Catedrático de Farmacología de la Universidad de Oviedo, era la personificación del médico y científico humanista, hombre de vasta cultura y perspectiva que aplicaba esa visión globalizadora a la implantación de planes de estudios de grado y postgrado de Medicina (evaluador durante décadas de la

Rosa María Sainz, actual directora del IUOPA y profesora del departamento de Morfología y Biología Molecular, asegura que Hidalgo era un entusiasta de «la enseñanza universitaria». «Era uno de mis principales asesores y consejeros como directora del Instituto, era una persona culta, sabia, con un humor irónico que ponía de manifiesto su inteligencia. Vamos a sentir mucho su falta tanto profesional como personal», destaca Sainz.

Era todo un pionero. Además de poner en marcha el Instituto de Oncología fue el fundador del centro de farmacovigilancia del Principado de Asturias; fue el impulsor del plan de estudios vigente de la facultad de Medicina; fue miembro del comité de seguridad de medicamentos de uso humano de la Agencia Española del Medicamento; era el fundador y cabeza visible del área de Farmacología de la Universidad de Oviedo y miembro de la Real Academia de la Medicina, según resalta Sainz.

En cuanto tenía ocasión, Hidalgo también ponía de relieve el papel que tuvieron en la fundación del IUOPA los profesores Antonio Cuetto y Carlos Suárez Nieto. Huía de protagonismos. El segundo fue el primer director del Instituto y destacaba ayer que Hidalgo «era un médico humanista, con una visión muy global de los problemas». También pone el acento en la fundamental labor formativa de Hidalgo como preparador de futuros médicos asturianos.

Cuando sufrió el infarto allá por el año 2000, Sierra asegura que «tuvo la suerte de estar en la facultad y de que el HUCA estuviera tan cerca». Llegó a estar varios días en coma hasta que logró recuperarse. De hecho, seguía en activo en la docencia a sus 69 años.

Los restos mortales de Agustín Hidalgo permanecerán hasta este mediodía en el tanatorio de la localidad riojana de Haro, donde será inhumado.

ANECA sobre estas cuestiones), muy relacionado con la filosofía de la ciencia, con los nuevos métodos de la enseñanza científica y con la comunicación social de la ciencia. Junto con Carlos López Otín tuvo la visión de largo alcance de crear el IUOPA (Instituto Universitario de Oncología) y, durante el periodo que dirigió el ISPA (Instituto de Investigación Sanitaria del Principado de Asturias), fue el coordinador de Formación e impulsor de los programas de master y doctorado que, junto a otras iniciativas formativas, tuvieron un papel señero para mostrar la solidez del Instituto y obtener la acreditación por el Instituto Carlos III.

En un aspecto personal y más íntimo, bajo una cierta apariencia de severidad latía un fino sentido de la ironía, a veces muy ácida y siempre inteligente, que ocultaba un corazón lleno de ternura y bondad. No transigía con la mediocridad y la estupidez, pero era tan modesto que siempre huyó de la presunción y de la autopromoción, pasando de puntillas sobre su propia valía, tal como se nos ha ido, sin hacer ningún ruido.

El Rector niega estar valorando el traslado de Geología para habilitar Juzgados

Villaverde asegura que informó al campus sobre las negociaciones con el Gobierno autonómico

L. Blanco

El rector de la Universidad de Oviedo, Ignacio Villaverde, respondió este jueves a las críticas vertidas por la directora del departamento de Geología, Gabriela Fernández Viejo, por las negociaciones entre la institución académica y el gobierno regional para buscar espacios a nuevas sedes judiciales en el campus de Llamaquique, negando las acusaciones de la investigadora de que entre sus planes esté el de trasladar la Facultad de Geología. «No se mencionó en ningún momento, puesto que no se contempla, en ninguno de los escenarios», aclaró Villaverde.

El Rector desmintió a Fernández Viejo, que le acusaba de ocultar las negociaciones con la administración, afirmando que durante la reunión mantenida con los representantes del campus de Llamaquique el pasado 15 de junio informó a los asistentes «de forma concreta sobre las conversaciones que se estaban teniendo» con el gobierno de Adrián Barbón.

El dirigente universitario, quien dice haber centrado su exposición durante la reunión de junio en explicar el plan estratégico que prevé el traslado de los alumnos de Ciencias a la Escuela de Minas, afea a la geóloga que no realizara preguntas durante la reunión, así como el hecho de que acudiera a los medios de comunicación para atacarle antes de solicitar una reunión con el rectorado que, según anunció Villaverde, sí fue pedida este jueves y se celebrará «en los próximos días».

Sin acuerdo

Por otro lado, la viceconsejera de Justicia, Encarnación Vicente, confirmó el jueves la existencia de conversaciones con la Universidad para tratar de buscar una solución a la necesidad de abordar una concentración de sedes judiciales en Llamaquique, pero negó que hubiera algún acuerdo avanzado. «Es cierto que tenemos conversaciones con la Universidad, con la que no está nada decidido ni cerrado», apuntó Vicente en referencia a la posibilidad de disponer del campus de Llamaquique, asegurando que en caso de no lograr un acuerdo con la institución académica buscarán otras alternativas para sus planes.